

## Cuando un hijo decide convertirse en musulmán

Artículo publicado en el periódico la Opinión

Martes, 09 de mayo de 2006

La familia Osuna, Rogelio, María Eugenia y sus dos hijos varones, son muy unidos. Por eso, ahora que su hijo menor Rogelio, de 21 años, se hizo musulmán, suelen acompañarlo a algunas de las actividades de la mezquita que él frecuenta en Los Ángeles.

Y no es algo fácil, porque la familia Osuna vive en la zona de Los Altos, por Playas de Tijuana. Pero este sábado por la tarde decidieron venir juntos a una comida de la Asociación de Musulmanes Latinos de Los Ángeles.

"Venimos a apoyarlo a él", señala el papá, Rogelio. A la mamá, María Eugenia, le costó un poco al principio entender y aceptar que su hijo dejaba el catolicismo que ella practica fielmente para convertirse al Islam.

"Me impactó mucho al principio, pero la verdad, yo respeto su decisión. Creía que era la edad, porque los muchachos a veces salen con estas cosas, pero yo a él lo veo muy firme", señala la mujer, quien no sólo es católica practicante en Tijuana, sino catequista. Desde que a Rogelio le entró la curiosidad por el Islam, hace casi tres años, María Eugenia ha intentado entenderlo y por eso, a menudo hablan de religión.

"Yo, la verdad, no sé nada de esto pero cuando platicamos sobre religión, veo que viene siendo casi lo mismo que el cristianismo, ya que creen en un solo Dios. A veces nos sentamos a discutir el Corán y la Biblia. Él habla de "El Profeta" (Mahoma) y yo le digo... ¿Y ése quién es?", continúa la señora Osuna.

Rogelio, por su parte, supo del Islam a raíz de una investigación que una compañera de estudios en México hizo sobre el Islam, y le llamó la atención. "Me gustaron mucho las creencias, las vi muy acorde con lo que yo sentía, la unicidad de Dios y la tranquilidad que me daba. Mi amiga se convirtió y me regaló un Corán y libros sobre el islam".

En la Universidad de Tijuana, donde cursa estudios de diseño gráfico, Rogelio y su amiga Laura son los únicos musulmanes, pero a pesar de que en México se sabe muy poco sobre el islam, dice que no ha encontrado prejuicios. "Más bien la gente muestra mucho interés. Preguntan cosas sobre cómo el Islam trata a las mujeres y sobre el terrorismo. Yo les digo que el terrorismo no es el Islam, que se trata de grupos extremistas. Y que el Corán dice que las mujeres tienen el mayor respeto y los mismos derechos del hombre", señala Rogelio.

En la iglesia, a María Eugenia sus compañeros catequistas le preguntan si es que el resto de la familia también se va a convertir al Islam.

"Yo les digo que no, pero también aprendí algo muy importante", apunta la señora. "Es más importante ser un buen "lo que sea" que un mal católico".

Nota de La Opinión